

CON EL PORTAVOZ DE LA OPOSICIÓN D. MANUEL BARRAJON

Por aquello del contraste de pareceres y por ser este periódico plural y abierto a todos los ciudadanos, he mantenido un cambio de impresiones con el portavoz de la Oposición de nuestro Ayuntamiento. Es una entrevista distendida, donde como es natural no faltan planteamientos críticos a la política de realizaciones del Equipo de Gobierno.



D. Manuel Barrajón, portavoz del PP de Daimiel

de los representantes del PSOE, en materia de información y solicitud de participación. Son conscientes de la minoría en que se encuentran, pero esta situación no puede ni debe utilizarse para minimizar sus aportaciones e ignorar sus planteamientos.

Comenta, no recibir la información en tiempo y forma para hacer posible una auténtica política de oposición, que no necesariamente tiene que estar basada en el enfrentamiento, como en muchas ocasiones han puesto de relieve las votaciones de los acuerdos. "En muchas ocasiones sólo tenemos presencia física". Nuestro grupo, como debería ser, no cuenta con una sala de reuniones de concejales, aunque aclara, que "cuando la hemos solicitado no se nos puso pegas".

Las mociones, por vía de urgencia, son más frecuentes de lo deseado, lo que provoca falta de tiempo para una buena información y toma de posiciones. En otros casos, como la reciente concentración de trabajadores de la industria textil, ni se nos invita.

Pese a todo, cree en general, que el PP ha trabajado más para el consenso y los acuerdos, desde una política pragmática y

de realización que desde la oposición pura y dura.

Al tratar el urbanismo, lamenta que el PUM no se estudiase con sosiego, dedicando el tiempo necesario a documento de tan vital importancia, debatiendo puntualmente toda su compleja problemática. El resultado de tanta prisa son las continuas modificaciones que está sufriendo, inconcebibles en documento tan reciente. Se detiene en dos hechos comprobables: 1.- La carencia de criterios de alineación en las calles, que el PUM lamentablemente ignora. 2.- El ordenamiento lógico, preciso y racional de la Plaza de España: "todo con terraza o todo a dos vertientes". Las obras realizadas son legales, pero avaladas por un Plan mal concebido "que deja a la Plaza crucificada de por vida". En general, aclara, que la creación de suelo urbano con alegría desmedida, sacándolo de manera rápida y fácil, sin dar solución a las bolsas existentes en el casco urbano, puede resultar oneroso para el pueblo, además de terminar con el suelo rústico de reserva.

Respecto a los polígonos industriales, manifiesta que el PP era partidario de la ampliación del ya existente, una vez comprometida su ocupación real. No obstante "no pusimos cortapisas a la creación del Polígono Daimiel-Sur". En este sentido, "a través de los informes de EMUMASA sólo hemos constatado el traslado de empresas preexistentes en Daimiel". Sobre la posible ubicación de grandes empresas, con la creación de numerosos puestos de trabajo, no hay nada en firme, solamente peticiones de información y tanteos que hasta ahora no han fructificado en nada concreto. Tenemos conocimiento, continúa, de tenues compromisos con empresas novedosas, pero sólo eso. La ampliación al otro lado de la autovía, con un millón de metros cuadrados, nos suena más a quimera que a realidad tangible... "y bien sabe Dios que quisiéramos estar equivocados".

De la actualidad de la problemática con la empresa CIVINASA, una vez visto y comprobada la actitud de la empresa, incumpliendo normativas y promesas, ha hecho saber al Equipo de Gobierno que siempre contará con su apoyo y respaldo.

Terminamos con la actualidad medio ambiental y el tratamiento del consumo de agua. Manifiesta que este grave problema, ha sido la asignatura pendiente de todos los gobiernos desde la transición democrática. Nunca se afrontó con realismo y fuerza el sistema de distribución y uso de caudales. La política hidráulica ha venido de las manos del partido de turno y así estamos los ciudadanos pagando cerca de cuarenta años la fractura social y económica, por falta de consenso, a nivel de Estado. De todas formas el Plan del Alto Guadiana, al menos a niveles de consumo humano, puede ser la solución para el abastecimiento de las ciudades que actualmente estamos utilizando agua de los acuíferos.



EMILIO LEON LEON

Puntualiza de entrada que las relaciones personales entre los concejales son cordiales. Otra cosa son las relaciones políticas, que manifiesta podrían ser mucho mejores con poco que cambiase la actitud